DIAGNÓSTICO

"GÉNERO-AGUA Y CAMBIO CLIMÁTICO EN COMUNIDADES DEL PARQUE NACIONAL SAJAMA"

Adriana Soto Trujillo

Julio- 2012

Contenido

1.- Introducción 1

2.- Objetivos: 2

3.- Metodología 2

4.- Diagnóstico de la relación Género-agua y Cambio Climático en comunidades del Parque Nacional Sajama 3

4.1. Situación de las mujeres en las comunidades 3

4.2. La relación género-agua en las comunidades 6

- El caso de Doña Teófila 6
- El caso de Ana Mollo 7

4.3 Efectos del cambio climático en la relación género y agua 8

5.- Conclusiones 10

1.- Introducción

Estamos atravesando un cambio acelerado en las condiciones del clima, y sus efectos son cada vez más notorios. Uno de estos es la disminución del acervo de recurso hídrico otorgado por glaciares tropicales a comunidades de montaña, siendo éste elemental para su subsistencia.

Esta problemática representa una amenaza para concretizar los objetivos de desarrollo planteados en la Declaración del Milenio. Entre estos, el objetivo 3 señala la necesidad de promover la igual de género y la autonomía de la mujer como una de las estrategias para alcanzar un desarrollo sustentable.

Bajo este mandato, desde la comunidad internacional se viene discutiendo la importancia de conjugar esfuerzos para incluir el enfoque de género en el contexto del cambio climático, de modo que se aúnen esfuerzos para reducir la desigualdad de condiciones entre hombres y mujeres, mejorando a su vez capacidades para adaptarse a los efectos de dicho cambio.

Para esta tarea es necesario comprender los diferentes roles, responsabilidades, los niveles y la calidad de la participación en la toma de decisiones, las necesidad y visiones de hombres y mujeres, especialmente en el manejo, uso y conservación de los recursos naturales (PNUD, 2008).

Con estos antecedentes, el siguiente informe aproxima una visibilización de la condición particular de las mujeres en comunidades de montaña ubicadas en las cercanías del nevado Sajama dentro del Parque Nacional Sajama.

En una primera parte, se describen las características de las mujeres en sus relaciones sociales y acceso a derechos que pueden o no convertirlas en sujetos vulnerables ante el cambio climático. La segunda parte, enfatiza en el manejo que hacen las mimas del recurso hídrico, a partir de estudios de caso. Finalmente, recoge la percepción de las mujeres acerca del cambio climático experimentado en el área y cómo este repercute en su relación con el agua.

2.- Objetivos:

Objetivo General:

- Realizar un diagnóstico de la relación de género y agua en las comunidades del Parque Nacional Sajama y cómo ésta se ve afectada por el cambio climático.

Objetivos Específicos:

- Describirlas circunstancias en las que viven actualmente las mujeres de las comunidades.
- Examinar el manejo y uso del agua por parte de las mujeres en las comunidades
- Identificar posibles impactos del cambio climático en la relación género y agua.

3.- Metodología

El presente estudio se valió primeramente de la revisión de información obtenida en el estudio socioeconómico realizado en las comunidades de Sajama, Lagunas, Caripe, Manasaya y Papelpampa, asimismo, mediante entrevistas informales, se recogió la percepción de los técnicos de campo en el área del proyecto **"**Adaptación al cambio climático en comunidades andinas bolivianas que dependen de glaciares tropicales", y a partir de ambos, extraer algunos indicios sobre la situación actual de las mujeres en las comunidades.

En segundo lugar, bajo un enfoque etnográfico que permita captar a través de la observación participante,el comportamiento y los roles de género establecidos, así como la relación de las mujeres en el manejo y uso del agua y su percepción sobre los impactos del cambio climático en dicha relación, se ha tomado como estudio de caso la comunidad Sajama, siendo partícipe y colaborandoen el quehacer diario de dos mujeres de diferentes edades y vivencias.

Por último, se ha robustecido la información obtenida a partir de entrevistas abiertas a actoras clave durante la visita realizada a la comunidad Sajama.

4.- Diagnóstico de la relación Género-agua y Cambio Climático en comunidades del Parque Nacional Sajama

4.1. Situación de las mujeres en las comunidades

Dentro de la comunidad, los roles productivos y comunales son compartidos por hombres y mujeres, es decir que ambos dedican similar o igual cantidad de tiempo a las actividades ganaderas como la desparasitación, la esquila, el empadre, machaje, riego de bofedales, pastoreo/cuidado del ganado, así como la esquila de vicuñas y la representación en espacios públicos. Esto está ligado a la concepción del chacha-warmi, es decir el matrimonio aymara, que culturalmente se refiere a una dualidad y complementariedad hombre-mujer. Esta filosofía andina de paridad hace a la forma de organización social en las comunidades, donde las autoridades son asumidas por el matrimonio, representadas por un Tamani (hombre) y Mama Tamani (mujer).

En las reuniones comunales se ha podido observar una diferencia en la ocupación del espacio: las mujeres se sitúan en el lado izquierdo de la sede e incluso escogen las sillas de color rojo, mientras que los hombres se ubican en el lado derecho con sillas azules. Al preguntar la razón de esta ocupación, los pobladores mencionan que: "*la hermana menor se sitúa a la izquierda mientras que el hermano mayor está a la derecha*". En estos espacios, las mujeres participan emitiendo opiniones que aunque son escuchadas, muchas veces no son tomadas en cuenta al llegar al punto de consenso, con una excepción: cuando la mujer ocupa algún cargo representativo como el de Mama Tamani o Sullkamamatamani.

En lo que respecta al rol reproductivo, es la mujer la que asume el rol de cuidadora, dedicando buena parte de su tiempo a tareas domésticas como la preparación de alimentos, el lavado de ropa, la limpieza e higiene de los niños así como su cuidado y atención. Algunos hombres colaboran ó, en caso de ausencia de la mujer, se encargan de la preparación de alimentos o la compra de víveres en la feria.

Por su condición de comunidades de frontera, la migración hacia países vecinos (Chile y Argentina) y ciudades cercanas (La Paz, Oruro) es una forma de vida para los pobladores, especialmente los hombres; aunque hay que reconocer que también existe una tendencia de migración principalmente de mujeres jóvenes, ya sea para realizar estudios superiores o por trabajo.

Esta situación ejerce una presión sobre el resto de las mujeres que se quedan en las comunidades, cuya permanencia está sujeta a un embarazo joven (generalmente entre los 18 y 25 años) y la consecuente formación de una familia, o bien a la herencia de propiedades familiares y la responsabilidad de cuidado que esta conlleva, y que, según lo observado en el estudio de caso de la comunidad Sajama, parecería tener mayor peso en las mujeres, recargando sus horas de trabajo.

El acceso a servicios básicos como salud, agua potable y electricidad, difiere entre comunidades. Caripe y Papelpampa, tienen mayor dificultad en el acceso por encontrarse más dispersas en el área. Sólo comunidades cercanas a la carretera como Sajama y Lagunas pueden acceder a energía eléctrica y sistemas de distribución de agua. El resto obtiene el agua de pozos instalados en las estancias o de vertientes, en éste último caso, las mujeres deben recorrer largas distancias para lavar sus ropas o recoger agua para cocinar.

Para las mujeres de las otras comunidades, la falta de energía eléctrica a nivel de hogar (se ha visto que algunas de las comunidades cuentan con paneles solares en espacios comunes como la sede o la posta sanitaria) es un serio problema, como comenta una comunaria de Papelpampa en el taller de diagnóstico participativo:

“Aquí en la comunidad no tenemos luz eléctrica, todo hacemos con vela: cocinamos y tejemos. Las más afectadas son las abuelas que se están quedando ciegas por tejer a la luz de la vela”.

En salud, algunas comunidades cuentan con postas pero la atención es irregular o el equipamiento insuficiente. El único Centro con el equipamiento y el personal necesario se localiza en la comunidad de Sajama. Las mujeres que acuden a este centro, lo hacen para ser atendidas por el Seguro Materno Infantil (SUMI) o llevan regularmente a sus niños pequeños para los controles que forman parte del Programa Desnutrición Cero. Esto último es incentivado por el bono de asistencia Juana Azurduy, un monto de 200 Bs. que se otorga trimestralmente a aquellas madres que asisten cumplidamente a las consultas de crecimiento y desarrollo del niño.

Sin embargo, algunas mujeres comentan que prefieren ser atendidas por una partera o en la ciudad, ya que por lo general consideran que el personal disponible tiene menor capacidad y experiencia, además de que su rotación cada cierto tiempo dificulta la generación de confianza. Además, la falta de transporte y las largas distancias desde las otras comunidades a Sajama, impiden un acceso oportuno. Las mujeres de edad, conservan y hacen mayor uso de la medicina tradicional como la chachacoma, lampaya, etc.

Por otro lado, tres de las cinco comunidades tienen Unidades Educativas hasta el nivel primario, sólo en Sajama su Unidad Educativa ofrece el nivel secundario, por lo que muchas familias de Papelpampa y Manasaya, han optado por vivir la mayor parte del tiempo en dicha comunidad y sólo salir para trabajar en sus estancias o sayañas. Se ha observado una cantidad significativa de niñas que asisten a la escuela, no obstante, los embarazos adolescentes parecen ser frecuentes, y aunque estas mujeres llegan a completar el nivel secundario, permanecen en la comunidad asumiendo los roles de cuidado, limitando así su derecho a la educación y formación profesional.

En lo que respecta a la planificación familiar, la mayoría de las mujeres no discute sobre métodos anticonceptivos al interior de sus hogares, principalmente por los celos del marido, develando que una mujer que accede a sus derechos sexuales y reproductivos no es bien vista por la comunidad. El miedo es también otro factor, lo que supone que al interior de la familia existe un cierto grado de violencia doméstica, que coarta la libertad de las mujeres para decidir.

4.2. La relación género-agua en las comunidades

Como en muchas comunidades rurales, las principales gestoras del agua en el Parque Nacional Sajama son las mujeres. La mayor parte de las actividades que realizan tienen una relación directa con el manejo del agua, ya sea en las tareas domésticas como cocinar, lavar la ropa, etc., o en su actividad productiva como el riego de bofedales y la producción artesanal.

Este vínculo puede ser descrito en un día común en la vida de dos mujeres de la comunidad Sajama.

- El caso de Doña Teófila

Por la mañana, Teófila se levanta a preparar el desayuno para ella, su hijo, la pareja de este y sus dos nietas. Para eso debe ir al patio de su casa a llenar la caldera con el agua de la pila. Luego de comer, recoge agua en baldes y se pone a lavar los platos. Llegado el medio día se dispone a cocinar, pero esta vez almacena más agua en un turril al interior de su cocina, porque según sus palabras:

"*Más tarde cuando esté más frío, el agua va a salir helada y con eso no se puede lavar, hace doler las manos...*".

Por la tarde decide ir a lavar su ropa en el río, algo que parece ser una costumbre local, porque se observa a varias mujeres haciendo lo mismo en distintas secciones del río. Al parecer, la razón por la que las mujeres prefieren lavar en el río tiene relación con lo mencionado anteriormente: como las temperaturas bajan, el agua proveniente de las pilas se enfría más, en cambio por la tarde, el agua que corre en el río es más tibia. Este medio es usado también para el aseo personal de Teófila, quien aunque tiene una pila en casa, no cuenta con una ducha y está esperando la segunda fase del proyecto de alcantarillado para conectarse al mismo.

- El caso de Ana Mollo

La pila en su casa se encuentra al interior de la cocina, de esta manera, prepara el desayuno y cocina al medio día sin necesidad de almacenar agua para prevenir el cambio en la temperatura de la misma. Como tiene una niña pequeña lava ropa a diario, y para esto usa la lavandería que tiene instalada en su patio. Al contrario de la mayoría de las mujeres en la comunidad, ella cuenta con una ducha eléctrica y un baño que usa regularmente, este último está conectado al sistema de alcantarillado.

Luego del almuerzo, Ana emprende una caminata de una hora hasta su estancia para ocuparse de su ganado. La acompaño en el recorrido, mientras atravesamos áreas de bofedal, que a pesar de ser un poco temprano para la época (mayo) comienza ya a secarse.

Al llegar a la estancia, descansamos en un bofedal cercano donde brota una pequeña vertiente y de la cual Ana me convida un poco de agua, comentando lo pura y fresca que es, además de ser importante para mantener el bofedal que ofrece alimento a sus alpacas.

Luego de pastear a su ganado Ana y yo emprendemos la vuelta a la comunidad, ella me comenta que una vez en casa, tendrá que preparar el té o cena para su familia.

En ambas experiencias, las mujeres dirigen la forma en que se maneja el agua a nivel familiar según sus condiciones de vida. Ellas definen qué fuentes son más convenientes de usar, así como la cantidad necesaria para satisfacer las distintas necesidades, por lo que se constituyen como las principales administradoras del preciado recurso.

4.3 Efectos del cambio climático en la relación género y agua

En conversaciones con las mujeres de la comunidad Sajama se ha podido identificar algunos posibles impactos del cambio climático en el agua y cómo estos afectan particularmente a las mujeres en su relación con la misma.

En general, las mujeres manifiestan percibir los siguientes cambios:

- Mayor radiación (el sol es más fuerte): Las mujeres sienten que la radiación ha aumentado significativamente estos últimos años y ahora deben utilizar todo el tiempo sombreros para cubrirse del sol, cosa que antes no era tan necesario.

  "Es muy quemante es muy distinto el sol, ya no es como antes..."

- En invierno hace más frío y en verano más calor (extremos de temperatura)
- Las heladas son más fuertes
- Los vientos son más fuertes

Los extremos en el clima son también percibidos por las mujeres. Sienten que antes las estaciones eran más marcadas, en cambio ahora, muchas veces llueve a destiempo y en mayor cantidad o la época seca se prolonga más de lo acostumbrado.

"...Un poco más ha cambiado a lo que era antes, hay más lluvia, más sequía, así está complicado, mientras antes no era así..."

Estas variantes parecen influir directa o indirectamente en la vida de las mujeres en dos aspectos: su salud y la disponibilidad de agua para distintos usos.

En salud, las afecciones reumáticas son las enfermedades más frecuentes entre los adultos mayores, especialmente mujeres. Se lo vincula a las condiciones climáticas del área ya que sus síntomas se acentúan cuando bajan las temperaturas. Además, esta enfermedad es agravada por la exposición al agua fría, que, en el caso de las mujeres del área de estudio, es considerable por ser ellas las que ocupan mayor parte de su tiempo en tareas como el lavado de ropa.

En lo que respecta a la disponibilidad de agua, manifiestan que muchas veces no es posible acceder al agua de los grifos sobre todo en época seca porque al acentuarse las heladas, se congela el agua en las tuberías y entonces deben esperar hasta la tarde para hacer uso de la misma. Aunque la mayoría ha optado por medidas para aminorar este efecto como envolver con telas los grifos o cubrirlos con cemento, no son del todo efectivos.

Además, existe la preocupación de que durante la época seca la cantidad de agua disminuye más en la actualidad en comparación a otros años, como comenta una de las entrevistadas:

> *"...En la pila hay agua constante, pero no es como antes siempre antes era normal, ahora mes de agosto empieza a secar, no se por cual razón el sol debe ser fuerte, gotea poquito...hemos preguntado porque hay un tanque y dice se está secando, está disminuyendo el agua..."*

Los bofedales, humedales de altura de gran valor para la actividad ganadera en la zona, también se ven afectados por la disminución del agua. Éstos se secan rápidamente reduciendo su área y el alimento disponible para el ganado, lo que repercute en la producción artesanal de las mujeres. De esta manera, el agua cobra mucha importancia según señala Teresa Marín Molina, una de las mujeres de la comunidad Sajama:

> *"Hasta en el tema artesanal el agua es importante. Si hay agua en el bofedal, la fibra es buena, fina. Si no hay agua la fibra es tosca. Igual es importante en la época de nacimientos de crías, ya que donde hay agua la madre alpaca se alimenta bien, entonces la cría crece más fuerte..."*

Aunque no todas, algunas mujeres afirman sentir que deben dedicar mayor cantidad de tiempo a sus labores tanto domésticas como productivas, a causa del efecto sobre el recurso hídrico que han tenido los cambios y las variaciones del clima en los últimos años.

5.- Conclusiones

En las comunidades del Parque Nacional Sajama, hombres y mujeres comparten las tareas productivas y comunales, pero son las mujeres las que dedican la mayor parte de su tiempo al trabajo en el hogar. Por esta razón, pasan más tiempo en contacto con el recurso hídrico, administrándolo para sus distintos usos, confirmando así que efectivamente existe un estrecho vínculo entre las mujeres y el agua, especialmente en el ámbito rural.

En la actualidad, esta relación se ve afectada por los cambios en las condiciones climáticas que están ocurriendo en la zona, con periodos de sequía más prolongados o eventos climáticos extremos como heladas, disminuyendo la disponibilidad de agua o dificultando su acceso.

Esto representa a futuro mayores dificultades para las mujeres, que por su rol establecido en las comunidades deben quedarse al cuidado de los niños y de las estancias, más aún en ausencia del esposo, caso muy común debido a la constante migración que se da en la zona por ser de frontera.

Sin embargo, en comparación con otras zonas, las mujeres del Parque Nacional Sajama cuentan con algunos espacios de participación y representatividad en la comunidad (Mamatamani) que pueden ser aprovechados y reforzados para favorecer sus necesidades y capacidades específicas, como por ejemplo el trabajo artesanal y el conocimiento en medicina tradicional.

BIBLIOGRAFÍA

PNUD.2008. Guía: Recursos de género para el cambio climático. México DF. México.

Foro de Mujeres para la Integración Centroamericana FMICA. 2010. Género y Cambio Climático. San José, Costa Rica.

UNFPA. 2009. estado de la población mundial. Nueva York, Estados Unidos.